

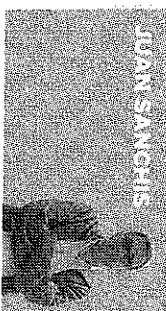
Manuel Palma posa en su concesionario durante la entrevista. :: DAMIÁN TORRES

«La Administración no puede seguir gastando más que ingresa»

Manuel Palma Consejero de Facconauto Defiende que las ayudas a la venta de coches se prolonguen hasta que mejore la situación económica

LÍDERES EMPRESARIALES
ENTREVISTA

JUAN SANCHIS



jsanchis@aspviviendas.es

—¿Tanto van a subir el precio de un coche?

—Hay que tener en cuenta que el año pasado el IPC del automóvil fue un 6,5% negativo. Si le añadimos las ayudas de la Administración, hubo coches que se compraron un 20% por debajo de su valor. Esa fue la causa de la recuperación de las ventas en la segunda mitad del semestre del año pasado.

—Sin ayudas no se pueden mantener las ventas?

—La gente, hablo de los que tienen trabajo, necesita vehículos, cobra lo mismo y el coste de la vida ha bajado. La prueba es que la tasa de ahorro es muy alta. Además, tiene dinero guardado, capacidad y necesita el automóvil, pero no compra. La razón no es otra que la sensación de pánico, la falta de confianza.

—¿Qué pasará después del Prever?

—La desaparición de las ayudas y la subida del IVA a partir del verano van a tener un fuerte impacto en las ventas. El cliente es muy sensible al precio, especialmente en época de crisis.

Manuel Palma

Consejero de Facconauto en Valencia

Trayectoria:

Manuel Palma Martín es fundador y presidente del Grupo Palma, consejero del Banco Urquijo, presidente de EIDEM, la escuela de negocios de la Asociación Valenciana de Empresarios (AVE), y miembro de la junta directiva de Umivale. Además es consejero de Facconauto en la Comunidad Valenciana. Nació en Palma del Río, Córdoba, en 1959. Hizo la mili en Valencia y regresó un 25 de octubre de 1981, para comenzar de cero. En 1993 fue elegido Mejor Joven Empresario de España y en 1997 ganó el premio Emprendedor del Año de la Comunidad Valenciana.

bueno y esperamos que este sea igual. La duda es qué pasará a partir de julio cuando se acabe el Plan Prever y se incrementa el IVA. Creo que sólo deberían quitar las ayudas cuando la situación económica vuelva a la normalidad.

—¿Tan mal está el sector?

—Llevo en los años 80 en este negocio y he pasado años malos, pero nunca he visto una

«Si los partidos no llegan a un pacto con cuatro millones de parados los electores pasarán factura»

caída tan brusca de las ventas. El año pasado se vendieron menos de un millón de vehículos, tantos como en 1993, cuando España tenía 10 millones menos de habitantes y los sueldos eran mucho más bajos.

—Aún así, no parece que las ayudas puedan estar mucho tiempo.

—Facconauto presentó al Ministerio de Industria un estudio sobre los impuestos cobrados en el sector del automóvil comparando el primer semestre y el segundo de 2009. El resultado fue un superávit para el Estado de 31 millones en la segunda mitad del año. Recaudó más impuestos, restándole el valor de las ayudas, entre julio y diciembre que entre enero y junio.

—¿No es un agravio que otros sectores no tengan estas ayudas?

—Siempre que sea positivo, deben extenderse a otros sectores. Pero nos sentimos discriminados, ya que además

del IVA máximo pagamos un impuesto que otros no pagan, como es el de matriculación. Con ello, al Estado le sale gratis el Plan Prever, ya que recauda más que subvencionamos. Creo que esta tasa debe suprimirse. Un coche no es un artículo de lujo. ¿No lo es más una televisión de plasma?

—¿Cómo ve la situación económica española?

—Mejor que en enero de 2008. Pero porque los empresarios han reaccionado y han ajustado su estructura a la crisis económica. Los políticos no han hecho lo mismo.

—¿En qué sentido?

—La Administración en general sigue con el mismo nivel de gasto pese a tener menos ingresos. Nos preocupa que si no se cambia, aumentará el endeudamiento y subirán los impuestos. Esto es una lacra que nos llevará a la ruina. Las Administraciones pueden llegar a ser culpables de que no se produzca la recuperación económica.

—¿Qué tiene que hacer la Administración?

—Empezar a frenar endeudamiento y déficit. Debe reducir gastos y optimizar recursos, como han hecho las empresas. Por ejemplo, ya que no se puede despedir a los funcionarios, éstos podrían ocuparse de las empresas públicas y las fundaciones.

—¿Los políticos están haciendo su trabajo?

—Creo que es necesaria una coalición de todos los partidos para luchar contra la crisis y no usarla políticamente. Es responsabilidad del Gobierno y oposición. Esta última tiene que contribuir a mejorar la situación porque si llegan al poder van a gobernar un país con serias dificultades. Si los partidos no llegan a un pacto con cuatro millones de parados los electores les pasarán factura.

—Los empresarios insisten en una reforma laboral.

—Que no es bajar el sueldo de los trabajadores, sino reducir costes. Significa impuestos sean más bajos, menos trámites administrativos para poner en marcha una empresa, energía más barata o que la Seguridad Social suponga un coste menor. Y hay que poner especial atención en el fraude que se está produciendo con las bajas, que es una lacra. La reforma es necesaria porque ahora la única manera en la que una empresa puede reducir costes es en el empleo. Si no se hace, tendremos difícil salir de la crisis.

—¿Mas flexibilidad?

—Por supuesto. Pero tanto para despedir como para contratar. La reforma laboral debe incluir ayudas al despido y no a la contratación. Si una empresa necesita ficha a alguien, lo hace sin ayudas. En cambio, hay firmas que desaparecen porque no pueden despedir a una parte de la plantilla.